

El Pensamiento Económico del CHE Guevara y el cooperativismo

En este trabajo trataré de presentar una sencilla exposición (la cual necesitará de un posterior desarrollo e investigación cuidadosa) sobre el pensamiento económico de Ernesto Guevara (El Che, 1928 - 1967), en relación a la Planificación Económica de los cuatro años en Cuba (1961- 1965), con el fin de poder plantear hipótesis de relación entre el Cooperativismo y el Socialismo; haciendo un pequeño paralelo con lo postulado por los socialistas utópicos.

Carlos Tablada (1987) señala que el pensamiento del Che se inscribe en la tradición Revolucionaria del Marxismo Leninista, aquello se basa en lo escrito por Guevara en el prólogo al libro “El partido marxista - leninista” (1963) donde explicita : “ (...) su misión es buscar el camino más corto para lograr la dictadura del proletariado y sus militantes más valiosos, sus cuadros dirigentes y su táctica salen de la clase obrera. (...) El partido del futuro estará íntimamente unido a las masas (...) que aplicará rígidamente su disciplina de acuerdo con el centralismo democrático y, al mismo tiempo, donde existan, permanentes, la discusión, la crítica, y la autocrítica abierta (...). “Primeros en el estudio, primeros en el trabajo, primeros en el entusiasmo revolucionario, primeros en sacrificio (...), más humanos que todos los otros, deben ser los cuadros de nuestro partido.”

Sin embargo, antes de proseguir, es necesario hacer algunas aclaraciones históricas sobre Cuba, ya que la Revolución Cubana no se encuadra en lo descrito por Lenin en el “Estado y la Revolución” del año 1917.

Principalmente, una fecha clave es el año 1959, ya que en ese año se produjo la “Revolución Cubana”, la cual logró derrocar a la dictadura de Fulgencia Batista mediante la conjunción de la lucha armada del Ejército Rebelde (Sierra Maestra, base campesina, donde se ejerció la guerra de guerrillas) y la paralización del país (huelga general de la clase obrera en el llano). Es decir, en palabras de Marcos Winocur, la isla fue ganada de Oriente (Sierra Maestra) a occidente (La Habana).

Aquello culmina con la entrada triunfal del Che y Camilo Cienfuegos a La Habana. En octubre de este mismo año, Fidel Castro (Primer Ministro del Gobierno Revolucionario), lo

nombra jefe del departamento de industria (dependiente del Instituto Nacional de la Reforma Agraria) y en noviembre, como presidente del Banco Nacional.

Con respecto a la dictadura de Batista, el Che planteaba lo siguiente : “ Esta casta respondía a la clase reaccionaria de nuestro país, a los latifundistas, a los capitales parásitos, y estaba unido al colonialismo extranjero (...) los zares del juego y la prostitución. El primero de enero (...) la destrucción de la tiranía que durante casi siete años ensangrienta al pueblo de Cuba. Pero, sin embargo, nuestra Revolución que es una Revolución consciente, sabe que soberanía política está unido íntimamente a soberanía económica”.¹

Bajo esta última concepción se señala que el objetivo táctico es el triunfo de la Reforma Agraria que da la base al proceso de industrialización del país, la diversificación del comercio exterior, la elevación del nivel de vida del pueblo, para alcanzar la liberación de la economía nacional.

El Che escribía : “ (...) desde el aporte del 4% de los trabajadores para la industrialización del país hasta el trabajo en cada cooperativa hasta el establecimiento de ramas ahora desconocidas en la industria, como la citroquímica, la química pesada (...) tiene el principal objetivo (...) la conquista de la soberanía nacional.”²

Es relevante recuperar la historia, para comprender el significado que se le concede al concepto “soberanía nacional”. Aquello tiene vínculo con el proceso de independencia de Cuba como colonia de España en 1898, cuando con la Firma del Tratado de París se estableció oficialmente la ocupación de los EEUU, la cual se prolongó hasta 1902. En esa fecha se obtuvo la “independencia formal” de parte de los EEUU; sin embargo el gobierno cubano tuvo que suscribir la llamada “Enmineda Platt” en su propia constitución. Aquella reconocía el derecho norteamericano a controlar la política exterior del país, así como también el derecho a intervenir para “ Proteger la vida , la libertad y los bienes de sus ciudadanos”. Además se otorgaba los derechos para establecer la base militar en Guantánamo, que hoy mismo subsiste.

A comienzos del siglo XX, Cuba experimenta una fuerte inversión de capitales norteamericanos, los cuales controlaban los servicios tales como de telefonía, la electricidad, los ferrocarriles, depósitos bancarios, gran parte de la minería, petróleo y ganadería. Aquellos, luego de la toma del poder por el “Gobierno Revolucionario”, van a ser nacionalizados.

¹ Guevara, Ernesto : “Soberanía política e independencia económica”, editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo IV.

² Ibid

A grandes rasgos Cuba dependía económicamente de los EEUU, era un país monoprodutor, ya que se caracterizaba por ser un suministrador de azúcar a bajos precios, y un mercado más para los excedentes financieros y de la producción agrícola e industrial de los EEUU. Es así como el Che señala : “Ese algo que tenemos que conquistar, que es la soberanía del país, hay que quitárselo a ese alguien que se llama monopolio (...) todos los monopolios que han estado en Cuba, tienen lazos muy estrechos con los EEUU. Es decir que nuestra guerra económica será con la gran potencia del norte.”

En el período que corresponde al año 1959 -1961, el proceso revolucionario tuvo un carácter democrático - popular, donde se llevaron a cabo reformas, en el marco del Sistema Capitalista de producción. En aquel período se incorporaron en el programa del gobierno, las reivindicaciones de los campesinos, es decir, el derecho al trabajo. Esto se encuentra ligado al carácter estacional de la producción azucarera, la cual combina “Tierra y Fábrica” (proletariado rural : macheteros de las zafras y los trabajadores del ingenio), que traía como consecuencia desocupación rural. Para combatir este problema se produce la primera Reforma Agraria en 1960, donde serían expropiadas todas aquellas propiedades cuya extensión excediera las 30 caballerizas, y se prohibió el acceso a las mismas a los extranjeros. Es así como se favoreció a la pequeña propiedad pero no se tendió a multiplicarla, y se estableció una amplia área agraria estatal.

La segunda Reforma Agraria del año 1963, ya en el marco de la pronunciación de Cuba como país socialista (1961), fue más radical ya que se estableció como máximo 5 caballerizas, nacionalizándose una superficie mayor. Mediante esta Ley, el 70% de todas las tierras fértiles pasó a manos del Estado. Entre las propiedades afectadas se halla aquellas del capital norteamericano, medida que generó enemistad con los EEUU; desde el comienzo de estas políticas de reformas. Este país estableció acciones tales como el sabotaje, la conspiración directa hacia la isla , como por ejemplo, el bombardeo por parte de la CIA de la refinería de petróleo de Santiago de Cuba, el bombardeo a los aeropuertos de Santiago de Cuba, San Antonio de los Baños y el campo de la fuerza aérea cubana en La Habana. Como así también, la operación fracasada de invadir la isla, organizada por la CIA y cubanos exiliados en EEUU, con el desembarco en la Bahía de Cochinos por Playa Larga y Playa Girón.

Según Patricia Agosto ³, en la primera etapa que sitúa desde 1959 hasta mediados de la década de los años '70, se produce la conversión de los obreros agrícolas en cooperativistas en los grandes latifundios cañeros, identificado como un paso previo a la transformación de las

³ Agosto, Patricia : “El cooperativismo agrario en Cuba”, Centro Cultural de la Cooperación, Argentina, 2003

mismas en granjas estatales. Este proceso de formación de cooperativas no fue impulsado por el Estado, a diferencia de lo que ocurrió a partir de la segunda mitad de la década del '70, y hacia fines de los '80, y principios de los '90 con la caída de la URSS, y el endurecimiento de la crisis del llamado “Período Especial”. Sin embargo este proceso de formación de cooperativas agrarias no se profundizará en este trabajo, ya que no es el objetivo del mismo, ya que requiere un estudio e investigación especial.

Con respecto a la primera reforma agraria el Che señala: “ (...) nuestra Revolución es por sobre todas las cosas antifeudal y antilatifundista, y debe romper primero estas relaciones sociales, para después llegar a la segunda etapa, que es la etapa industrial.”⁴

Asimismo explicaba lo siguiente : “ Aunque podamos estar listos para un ataque eventual de hoy, de mañana o de cualquier día, debemos sin embargo dedicarnos al trabajo constructivo (...) con la gran base de la Reforma Agraria, un país industrial (...), las industrias que nos permitan sustituir las importaciones y no depender para nuestro sustento del capricho de las potencias extranjeras .”⁵

Por consiguiente para alcanzar esta” Soberanía Nacional”, como ya se ha dicho, se proyectó el Plan económico de diversificación agrícola, la industrialización, en conjunción con el desarrollo de investigaciones científicas y tecnológicas. Aquella debía sujetarse a las normas de mayor cantidad de producción, alta productividad, variedad de producción de acuerdo a las necesidades de la sociedad, la calidad y el más bajo costo posible.

Por el otro lado, no hay que olvidar que la Revolución cubana, coincidía con la existencia de un campo socialista, con el cual se intercambiaba comercialmente y se conseguían créditos, especialmente con la URSS, y con la República Popular de China. Por ejemplo Cuba firmó acuerdos con la URSS mediante los cuales se aseguró el suministro de petróleo, la venta de la cuota azucarera y la adquisición de créditos como ayuda técnica.

Junto al Che (enero de 1961), “ El convenio multilateral de pagos que se firmó, permite a Cuba jugar un poquito con su capacidad de vender azúcar y comprar materiales de importación de todo tipo, dentro del área de los países socialistas”⁶ (convenio firmado con los países socialistas de Europa y la República Popular de Mongolia, Asia).

⁴ Guevara, Ernesto : “Discurso en el Banco Nacional, 29 de enero de 1960”, editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo IV.

⁵ Ernesto, Guevara: “ Discurso a los trabajadores de la industria textil, 7 de febrero de 1960.”, editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo IV.

⁶ Ernesto Guevara : “ Comparecencia Televisada acerca de la firma de acuerdos con los países socialistas.”, editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo V.

Por otro lado, para la construcción del modelo Socialista, se adoptó el Sistema Presupuestario de Financiamiento, el cual estaba destinado a armonizar la racionalidad económica con la racionalidad social. En otras palabras, la efectividad de este sistema presupuestario no se evaluaba sólo por el monto cuantitativo de beneficios y utilidades obtenidos por sus empresas, sino también por su capacidad de desarrollar la educación comunista, la construcción del hombre nuevo. La unidad de conducción de esta planificación estaba dado por la Junta Central de Planificación, cuyo presidente es el propio Fidel Castro (Primer Ministro).

Entonces, para la construcción de esta nueva sociedad, simultáneamente a la base material hay que hacer al hombre nuevo; en tal sentido el Che proponía que la sociedad se convirtiese en una “gigantesca escuela”.

Se podría decir que retoma a Marx, en la “Tesis Sobre Feuerbach” (1845), donde se concibe a la esencia humana no como algo abstracto inherente a cada individuo, sino como el conjunto de las relaciones sociales. Junto a Marx: “ La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación (...) olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado”.⁷

Por ende, el objetivo estratégico es la construcción de una sociedad que permita el desarrollo de la consciencia humana, en contraposición con la alienación que caracteriza al sistema capitalista.

En relación a aquello el Che señala : “ (...) debemos mantener siempre la misma bandera de dignidad humana que alzó nuestro Martí, guía de muchas generaciones, presente hoy con su frescura de siempre en la realidad de Cuba : Todo hombre verdadero debe sentir en la mejilla el golpe dado a cualquier mejilla del hombre.”⁸

Según esta concepción, la socialización de los medios de producción no alcanzaría para arribar al comunismo (etapa superior del Socialismo), sino que es imprescindible desarrollar una moral comunista, en oposición al “ Hombre Economicus”, egoísta e individualista, propio del sistema capitalista.

A su vez, aquello se liga con el trabajo voluntario, concebido no sólo como un factor de aumento de la producción, sino como una fuente de educación para las masas y acercamiento con los campesinos, con el fin de alcanzar la cooperación entre la ciudad y el campo; de manera que se logre que la diferencia entre los campesinos y los obreros se convierta en cero.

⁷ Matx, Carl : “Tesis sobre Feuerbach”, editorial Progreso Moscú (obras completas, tomo 1), 1973

⁸ Guevara, Ernesto: “El Partido Marxista - Leninista”(1963), editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo VII

Entonces, para crear este hombre nuevo son necesarios los cursos de alfabetización, los cursos de superación por radio y televisión, para llevar a los obreros a sexto grado y especializar a los que ya tengan una base cultural. El che decía: “ (...) crear una consciencia socialista mediante la incorporación de los trabajadores a todas las tareas prácticas de la construcción del socialismo, participación en la dirección de las fábricas, (...) intervención en la planificación de la economía, intervención consciente en cada minuto del desarrollo industrial.”⁹ Además explicaba: “ (...) una sociedad socialista que es absolutamente democrática por definición, porque se basa en las necesidades, en las aspiraciones del pueblo (campesinos y obreros) ¹⁰, y en el que el pueblo tiene una participación definitiva en todos los puntos de decisión.”¹¹

De modo que, según la concepción del Che, el desarrollo de la consciencia humana, y el conocimiento de la realidad están unidos a la cuestión de la planificación y el control, asociados a los conceptos de dictadura del proletariado y Revolución Socialista. Aquello significa que los hombres pueden conocer la realidad, decidir sobre ella, y crear su presente y su futuro. Es decir el hombre deja de ser esclavo e instrumento del medio, éste deja de concebirse como un poder extraño y ajeno, para convertirse en arquitecto de su propio destino. Para lograr aquello propone, como fundamental, el uso de las estadísticas como un instrumento necesario para conocer y entablar planes futuros sobre los datos de la realidad.

Paralelamente, esta necesidad del desarrollo de educación comunista/moral con el fin de entablar relaciones de solidaridad y cooperación entre los hombres (hombre nuevo), se lo puede asemejar con los Socialistas Utópicos¹²; sin olvidar que aquellos desdeñaban las cuestiones tales como Revolución, lucha de clases, y el conocimiento científico y real para la construcción de una nueva sociedad, sino más bien deseaban trasladar su sociedad imaginaria a la vida real de los pueblos.

Estos últimos planteaban una crítica al capitalismo incipiente, de índole moral, y proponían la conformación de cooperativas no sólo como modelo de producción, sino también como

⁹ Guevara, Ernesto: “Tareas industriales de la Revolución”, editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo IV.

¹⁰ Lo que se encuentra en paréntesis en un agregado mío, ya que en otros discursos de la década del '60 conceptualiza a la democracia como obrera y campesina, ambos conceptos que habría que definir específicamente en una investigación sobre el tema; tomando en cuenta los debates sobre el papel que tuvieron ambos sectores tanto en el proceso de la Revolución, como su rol en la economía planificada y en la defensa de la isla ante los atentados de los EEUU.

¹¹ Guevara, Ernesto: “Conferencia en el ciclo: economía y planificación de la Universidad Popular”(1961), editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo V.

¹² Consideramos como socialistas utópicos a Saint Simon (1760-1825), Owen (1771-1858) y Fourier (1772-1837).

organización planificada en beneficio del interés general , como la construcción de nuevas relaciones solidarias entre los hombres.

El che plantea en consonancia con esto mismo: “Hay que tratar de hacer al revés, hay que tratar de considerarse lo menos importante (...). Lo más importante es la nación, es el pueblo entero de Cuba, y siempre hay que estar dispuesto a sacrificar algún beneficio individual en bien del beneficio colectivo”.¹³

Como consecuencia de todo aquello, también se reconfigura la concepción del trabajo, el cual debe despojarse de la connotación negativa y alienta del capitalismo, para convertir al trabajo en una necesidad moral e interna del hombre. Por lo tanto propone que el mecanismo para la movilización de las masas sea esencialmente de índole moral ; en cambio los estímulos materiales (promovido en la URSS) viene del capitalismo y está destinada, gradualmente, a morir en el socialismo. Junto al Che : “Será preocupación del Ministerio tomar a los mejores obreros premiados y llevarlos a las escuelas donde puedan desarrollar las cualidades que han demostrado en la producción, de modo que sea la clase obrera(...) quien imponga los técnicos y directores del futuro.”¹⁴

A su vez, se puede señalar que el Che, retoma a Fourier, cuando proclama la igualdad entre el hombre y la mujer. Aquello se explicita cuando dice: “El papel que puede desempeñar la mujer en todo el desarrollo de un proceso revolucionario es de extraordinaria importancia (...) la mujer es capaz de realizar los trabajos más difíciles, de combatir al lado de los hombres y no crea, como se pretende, conflictos de tipo .”¹⁵

Asimismo, se encuentra una estrecha ligazón con Saint Simon con respecto a la visión positiva de la ciencia/ técnica como base de organización social; y también en relación a la distribución de los bienes sociales de acuerdo a la capacidad y el mérito. El Che, señala que en la construcción del socialismo, se le da a cada cual según su trabajo y no según su necesidad¹⁶, lo que corresponde a la etapa superior, la comunista, donde ya se terminaría con las injusticias y las desigualdades. Aquello se manifiesta con la existencia en Cuba, de una escala salarial, como un instrumento para elevar la calificación técnica - cultural de los trabajadores. Este sistema salarial estaba compuesto por una escala de grupos dividido en 8 niveles o calificaciones salariales.

¹³ Guvara, Ernesto: “Discurso a la clase obrera”(junio de 1960), editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo IV, pag. 149.

¹⁴ Guevara, Ernesto: “ Tareas industriales de la Revolución”, editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo VI.

¹⁵ Guevara, Ernesto : “El papel de la mujer”, editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo I.

¹⁶ Para conceptualizar el concepto de sociedad socialista y sociedad comunista, se recomienda la lectura de “Estado y Revolución” de Lenin

Por otra parte, este lugar central que el Che le concede a la planificación, se lo concibe como opuesta a la Ley del Valor, vigente en el capitalismo. El Che señala que ella se asienta en la producción mercantil, sustentada en la división del trabajo sobre la base de la propiedad privada de los medios de producción. Señala que en Cuba, aquella ley, pierde vigencia, ya que cada empresa forma parte del todo, el Estado. Se puede decir, que este sistema se basaba en una suerte de “trust”, por rama de industria, cuyo financiamiento se hacía por presupuesto, y el control financiero se hallaba bajo el cargo de los Ministerios de Industrias y Finanzas.¹⁷ En este sistema, el banco cumplía un papel de intermediario de importancia secundaria; lo cual se aleja de lo planteado por Saint Simon, quien le concedía la función de planificador de la economía. En palabras de Guevara: “(...) el presupuesto de producción debe cumplir metas de producción y entregar todo su producto al Ministerio del Comercio Interior, a las industrias del aparato estatal (...) la ganancia, toda la diferencia entre lo que ha vendido, digamos, y lo que ha costado producir, pertenece al Estado cubano (...) se harán luego cálculos para premiar a cada empresa y premiar también individualmente a obreros. A diferencia de los países socialistas, el Che explica que: “(...) en los países socialistas, la empresa tiene un crédito bancario, recibe el dinero, fabrica con el dinero que recibe, vende su producción, entrega al Estado la parte de esa ganancia y una parte se la reserva para su distribución interna. La diferencia es que nosotros hacemos que la empresa no venda, sino que simplemente entregue productos y se premie a los obreros a través del Estado”.¹⁸ Y con respecto al crédito se señala que pierde sentido con la abolición de la propiedad privada.

Esto tiene un vínculo con aquella idea de que la creación de una consciencia nueva, requiere apoyarse en categorías nuevas; por ende, Guevara, considera que el interés material, la mercancía como célula económica y la rentabilidad como motor económico hará que fracase la meta buscada: La Sociedad Socialista.

Ernesto Guevara explica que incluso cuando se hayan aceptado la existencia de la producción mercantil (pequeños productores privados, y cooperativas), no se puede afirmar totalmente que el intercambio entre el sector estatal y el sector privado se efectúe según la ley de valor. Debido a que los precios de las mercancías no se fijan atendiendo a su valor y a los mecanismos de la oferta y la demanda. También los medios de producción vendidos por el Estado al sector privado, tanto en su monto como en los precios, son asignados según un

¹⁷ En febrero del año 1961, el Che fue nombrado ministro de industrias, y deja la presidencia del Banco Central.
¹⁸

plan o política económica. A su vez, señala que el producto sólo adquirirá características de mercancía cuando pase a manos del pueblo consumidor.(Che, 1960: 90).

Ahora bien, si nos centramos en las palabras del Che con respecto al estado, podemos describir lo que señala en la Revista Cuna Socialista (1961). En la misma, Guevara critica la presencia de fuertes aparatos burocráticos, como consecuencia de una centralización operativa en base a la ausencia de cuadros medios y por la falta de un control adecuado para frenar el “ espíritu anárquico”. Otra cuestión era la falta de interés interno o consciencia revolucionaria y de interés para resolver problemas, por parte de los funcionarios. Aquello se pone de manifiesto cuando se solicita más personal en una tarea fácil, creando nuevas tareas para el papeleo innecesario. A su vez, la carencia de conocimientos técnicos lo suficientemente desarrollados, impidió la toma de decisiones justas y en poco tiempo. Pero, el problema que consideraba mayor era la falta de organización, lo que generaba disloques o frenos entre el flujo de información de las bases, y las instrucciones de los aparatos centrales. El Che escribe : “(...) Se abre ante nosotros un amplio y luminoso camino de construcción socialista en la que le partido le toca la tarea de conducción . Esta conducción no será de orden mecánica y burocrática, la del control estrecho y sectario, la del mandar hacer (...)”. (Che, 1963 :11)

Por consiguiente sería importante analizar aquellos debates que se establecen entre los que pregonan por cooperativas autónomas, y cooperativas estatizadas bajo el control de los trabajadores, como la forma de participación activa de los mismos en las cuestiones que hacen a la producción y a la política de un país, en conjunción con una investigación detallada sobre la forma de producción agraria e industrial en Cuba, en la década del '60 hasta nuestros días.

Asimismo, con respecto al intercambio con el bloque soviético, plantea a un intercambio de equivalentes pero desigual, en base a los precios vigentes en el mercado mundial, donde reina la ley del valor. Aquellos precios beneficiaban a los exportadores de manufacturas, como el caso de la URSS, y perjudicaban a los exportadores de materias primas, el caso de Cuba. Esto último generaba una dependencia económica, más allá de la ayuda de estos países; por consiguiente, la solución por la cual luchaba el Che, era por el establecer el sistema socialista a nivel mundial, con el fin de establecer una confederación de lazos e intercambios comunistas y solidarios a escala internacional.

Señalaba que aquellas condiciones del mercado mundial son producto del dominio imperialista sobre la economía interna y los mercados externos de los países dependientes.

En efecto en 1965, cuando llegó el fin de los cuatro años, el cual fracasó en el alcance de sus objetivos, se produjo el alejamiento del Che Guevara, quien renuncia a sus cargos de ministro y de comandante, y a la nacionalidad cubana; y se dirige al Congo para participar de la Guerrilla. Luego regresa secretamente a Cuba, y recorre de marzo a junio del '66, Uruguay, Brasil, Paraguay, Argentina y Bolivia, país donde se producen choques entre la guerrilla y el ejército boliviano, hasta que es asesinado en el año '67.

Por último, hasta el año 1968 se adoptó el principio de los incentivos morales, para aplicar los incentivos materiales, siguiendo la línea Soviética.

Conclusiones

Primero, con respecto a las cooperativas (sector privado), en la etapa que va desde 1959 hasta mediados de la década de los años '70, la conversión de los obreros agrícolas en cooperativistas en los grandes latifundios cañeros, es identificada como un paso previo a la transformación de las mismas en granjas estatales. Este proceso de formación de cooperativas no fue impulsado por el Estado.

Aquello se comprende si lo insertamos dentro de la estrategia económica social, que tiene el fin de lograr una planificación económica controlado por el estado. Por consiguiente, se considera que la ley del valor (ley de la oferta y la demanda), pierde vigencia, ya que cada empresa forma parte del todo, el estado; y a su vez el sector privado se halla inserta en la planificación social.

Sin embargo, la socialización de los medios de producción no alcanzaría para arribar al comunismo (etapa superior del Socialismo), sino que es imprescindible desarrollar una moral comunista, en oposición al “Hombre Economicus”, egoísta e individualista, propio del sistema capitalista. De manera que la racionalidad económica, es decir el aumento de la productividad y el desarrollo de la industrialización, estaba ligada a una transformación social, al establecimiento de relaciones sociales solidarias entre sus miembros. Aquello implica la conformación de nuevas categorías y la reconfiguración de aquellas vaciadas por el capitalismo, como por ejemplo su concepción negativa con respecto al trabajo.

Paralelamente, esta necesidad del desarrollo de educación comunista/moral con el fin de entablar relaciones de solidaridad y cooperación entre los hombres (hombre nuevo), se lo puede asemejar

(teniendo en cuenta las diferencias), con los Socialistas Utópicos. Aquellos planteaban una crítica al capitalismo incipiente de índole moral, y proponían la conformación de cooperativas no sólo como modelo de producción, sino también como organización

planificada en beneficio del interés general, ligado a la construcción de nuevas relaciones sociales.

Otro punto que se ha rescatado del Che es su oposición a la construcción del socialismo en un solo país, ya que para derribar la ley de valor, era necesario una planificación económica y la construcción del hombre nuevo a escala mundial. Esto último se halla unido a su concepción de la lucha por alcanzar la soberanía económica en conjunción con la soberanía política.

Este trabajo se ha basado en la lectura de los discursos del Che, por lo que sería interesante realizar un estudio de análisis de discurso del Che, en el contexto histórico estudiado, y ligarlo con la práctica que se ha llevado a cabo, con el fin de encontrar la relación entre la teoría y la práctica.

Por último, sería relevante poder visualizar las diferencias y las semejanzas entre Cuba y la URSS, en el plano tanto económico y social, como también profundizar los temas aquí planteados en forma breve.

Bibliografía Complementaria

- Agosto, Patricia : “El cooperativismo agrario en Cuba”, Centro Cultural de la Cooperación, Argentina, 2003
- Gicés, Rodrigo: “Che Guevara. El hombre Nuevo”, Centro editor de América Latina, Argentina, 1985, número 39.
- Guevara, Ernesto: “Ernesto Che Guevara. Escritos y discursos.”, edición de Ciencias Sociales, 1977, tomos : 1,4,5,6 y 7.
- Marx, Carl: “ Tesis sobre Feuerbach”, editorial progreso Moscú (obras escogidas), 1973, tomo I
- Mires, Fernando: “ La rebelión permanente”, siglo veintiuno editores, Argentina, XX
- Tablada Pérez, Carlos: “El pensamiento económico del Che Guevara”, ediciones Casa de las Américas, Cuba, 1987
- Winocur, Marcos : “¿Dónde estaba la clase obrera cubana cuando la revolución?”

